



ABRAHAM B. YEHOSHÚA
La historia de Crimen y Castigo
ANAGRAMA. 14,90€

► Nueva entrega de la serie de clásicos inmortales contados por conocidos escritores de actualidad. En esta ocasión, el escritor israelí Abraham B. Yehoshúa ha elegido explicar con sus propias palabras *Crimen y castigo* de Fiódor Dostoievski, «una historia triste y sombría pero con un final lleno de esperanza», que el israelí desentraña con paciencia y claridad para un público infantil. Se encarga de las ilustraciones la rusa Sonja Bougaeva, finalista del Premio Alemán del Libro Infantil.



Christopher Morley gozó de mucha fama en su época. LA OPINIÓN

Cautivante historia de amor a los libros

Christopher Morley (1890-1957), periodista y escritor muy conocido en su época, publicó *La librería encantada* en 1919

Novela

POR JOSE MARÍA DE LOMA

■ Se lee como una fábula, se disfruta como una golosina, cautiva como una historia de misterio. Es mucho más que eso. El argumento es bien sencillo: un matrimonio regenta una librería de segunda mano en Brooklyn. Aman los libros sobre todas las cosas. Bueno, también la sidra y el pastel de chocolate, la conversación y la inteligencia. Venden y compran y reciben clientes que no sólo permanecen en el local el tiempo de la transacción comercial, sino que se quedan allí lo que haga falta. Escuchando o hablando, recomendando lecturas, descalificando o alabando autores. La librería encantada es un oasis donde el alimento es el libro. Roger y Helen llevan esa vida placida con su domicilio encima del negocio y su apacible bienestar burgués, que Estados Unidos va recuperando poco a poco después de la Primera Guerra Mundial. A perturbar un tanto su existencia vendrá Titania, una chica de 19 años, hija de un buen amigo a quien -viendo su padre como no toma rumbo en la vida- la envía a vivir con el matrimonio para que aprenda el oficio de librera y de paso se culturre y abandone algunas inclinaciones mundanas. No sólo está Titania. También el joven petri-metre publicista que ofrece una campaña de lo que podríamos llamar marketing a Roger, del que recibe toda una lección de cómo se publicita un libro. De por qué triunfa o no. Y están los clientes ocasionales. Y un entrañable vecino, no pocos neoyorquinos un tanto pintorescos y, sobre



CHRISTOPHER MORLEY
La librería encantada

► Traducción de Juan Sebastián Cárdenas.
PERIFÉRICA. 18,75 €.

El oasis libresco

► Los entrañables Roger y Helen Miffilin han dejado de recorrer campos y pueblos con su librería ambulante y se han instalado en Brooklyn, como siempre soñara Roger. Ambos regentan La Librería Encantada, un «parnaso en casa» al que acuden, de todo Nueva York, personajes singulares, incluidos jóvenes publicistas, farmacéuticos alemanes, guapisimas herederas y sus amigos libreros.

todo, los miembros de una tertulia que vienen al olor de la buena conversación literaria pero también de la cocina de Helen. Las escenas en las que ellos se incluyen resultan particularmente agradables, entrañables, lúcidas. La novela se lee con gusto; está muy bien trabada, destila un humor dulzón inteligentísimo, tiene un aire de cuento y varios niveles de lecturas, ya que además de la aparente sencillez, hay múltiples guiños literarios. Se citan decenas de autores. Unos nos sonarán más. Otros, son una invitación para descubrir. Morley, nacido en Pensilvania, cronista, novelista, guionista de éxito, destila en su escrito un indudable aire british más que estimulante.

Guillermo Busutil

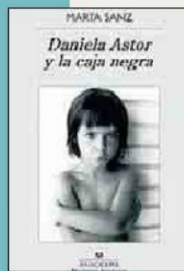


Pink Lady se hizo mujer

Aoy tenemos toda clase de novelas para usted. Unas son descapotables en los que huir de la realidad con gafas de sol contra las sospechas y el equívoco de la velocidad. Otras, igual que películas en blanco y negro con atmósfera de tabaco tanger y álbum familiar, o salones de espejos donde la memoria se deja robar por el guante blanco de la imaginación. Y también hay novelas que miran de frente a la sociedad y desvelan sus máscaras, sus obsesiones, sus dogmas, sus hipocresías y la memoria de lo logrado. Novelas necesarias en esta época en la que los derechos se desarmen a punta de ley y donde el tiempo pretérito se silencia, se manipula, se cuestiona o se codifica, según convenga. Olvidamos que el pasado también tiene su caja negra como demuestra Marta Sanz, en *Daniela Astor*, al desnudar la Transición que exhibió el destape vedette de un erotismo blanco cubierto enseguida con el abrigo políticamente correcto. Y no por frío, sino por el peligro que representaba una libertad más allá de lo comercialmente iconográfico.

MARTA SANZ ES UNA ESCRITORA que, cada vez que se enfrenta a la pantalla de una historia, se reta con el lenguaje, desarma los tópicos del género y una vez que lo desclasifica lo devuelve vigoroso, limpio, escrito de frente, sin jugarle trampas a la historia que siente y cuenta ni tampoco a la etiqueta que la define. Lo mismo le da que sea etiqueta negra que etiqueta S o X. Lo importante es la mirada y el compromiso desde el que narra, el carácter de su escritura, el equilibrio entre el sutil lirismo y la manera que tiene de convertir el humor en una ironía explosiva, en una reflexión crítica o en un incisivo escarpelo que disecciona las máscaras sociales. Un buen ejemplo es Daniela Astor y la caja negra, publicada en Anagrama, eco madurado de su espléndida Lección de Anatomía, en la que es más trascendente desde dentro de la trama que también es una caja, china y tres en este caso. Porque Daniela Astor es un cómic 70 del mundo fantástico de Catalina, una preloita de doce años que se finge, junto con su amiga Angélica, diva pink lady, heroína en el mundo artístico: espejismo de los estereotipos de aquellos años en los que el destape era el playback del prefeminismo. Un juego como iniciación sentimental en la libertad de ser mujer que indaga en la rivalidad con la madre como modelo, en el despertar quimérico del deseo que terminará siendo el doloroso final de la inocencia, herida por una profunda sombra de culpa. Igual que sucedía en películas como *Las adolescentes* o *Experiencia prematrimonial*, dos casos evidentes de cómo la libertad sexual y la gestión derivada de sus consecuencias termina siendo un castigo y un estigma. En segundo lugar, un retrato, Tomavistas Pallard Bolex a mano, de la sociedad de los setenta a través de dos matrimonios de clase media donde las madres trabajadoras y esposas, Inés y Sonia, empezaban a rebelarse contra las directrices morales que mantenían los roles en el seno familiar y laboral a pesar de la falsa progresía del destape cinematográfico. Excelentes estas páginas del universo cotidiano de las relaciones, la educación, la familia, la orfandad paternal y la paternalidad mitificada, de la realidad pons española y de las musas de una feminidad desclasada. Lo mismo que las del magnífico documental, tercera caja negra de *Daniela Astor*, sobre la evolución de la mujer a través del cine y su mirada hacia el cuerpo de ellas y el rol que pasó de ser cosa de hombres y valientes sacrificadas en París a metamorfosearse en muchachas con bragas de oro y qué bárbara está la conquista de ser mujer. Documental, riguroso y narrativo a la vez,

como una radiografía de la disciplina moral que castigaba el aborto en un mundo regido por la desigualdad, como homenaje a las muñecas rotas de la perversa construcción del fetichismo soft del erotismo. Y también como película de la memoria que repasa la protagonista, Catalina, desde la madurez, paz sellada con la culpa del pasado y el repentino e incomprendido instante en el que Pink lady se hizo mujer, aprendiendo con la pérdida que era de verdad ser una mujer valiente, una auténtica revolución mental.



MARTA SANZ
Daniela Astor y la caja negra
ANAGRAMA. 16,90 €.